

Xavier Alcalá participó en una mesa redonda en la feria

“Para escribir libros de viajes no hay que ser viajero, hay que ser escritor”

Redacción. A Coruña

En el día de ayer, tuvo lugar en la Feria del Libro, una mesa redonda sobre la literatura de viajes. Intervinieron en ella Lois Diéguez, Francisco Fernández Naval y Xavier Alcalá. Este último comenta algunos detalles sobre este género dentro del que tiene abundante obra narrativa.

- ¿Cuáles fueron sus comienzos dentro del género de la prosa?

- Lo primero que me publicaron fue una crónica de viajes. Yo sólo escribía letras de canciones cuando El Ideal Gallego me dio la oportunidad de hacer algo diferente. Pienso que me hizo una honra especial: dejarme contar lo que veía viajando con Andrés do Barro, que cantaba en los centros gallegos de Suiza. Y dejar que Siro López hiciese las ilustraciones. Así comencé a hacer prosa, va para treinta años.

- Y ya no paró de hacer precisamente este tipo de prosa.

- No, llevo mucha crónica escrita. Llega con mirar hemerotecas. Pero una cosa es lo breve que se hace para un periódico o una revista y otra, bastante diferente, es el libro de viajes.

- ¿Cuál fue su primer libro de viajes?

- “Argentina”. Tiene un título un poco sorprendente, pero fue el que quiso el propio editor, Víctor Freixanes, a quien nunca le acabaré de agradecer el que me obligase a rehacer el texto seis veces. Víctor me enseñó el oficio. Me dio ideas para ligar la narración de un modo que resulte coherente.

- Hay también una versión en castellano de ese libro, ¿no?

- No es el texto traducido aunque se titulase Argentina. Es un reportaje mucho más amplio, y no está escrita desde el punto de vista de la emigración gallega. Además, está ilustrado con fotografías. Es una pena que la edición esté agotada y que Anaya decidiese no continuar con su serie de reportajes literarios.

- ¿Cuánto hay de verdadero en los libros de viajes y cuanto de ficción?

- Eso dependerá del autor. La literatura universal está llena de ejemplos de todo tipo. Hay incluso “reportajes de biblioteca”, hechos por autores que no viajaron más que con la imaginación. Yo sólo escribo de lo que veo; y, como mucho, repito lo que me cuentan los personajes que encuentro.

- ¿Hay que ser muy viajero para escribir de viajes?

- No, hay que ser escritor. Viajar es algo que hace, por ejemplo, un vendedor de una multinacional. Pero quizás, éste no es lo suficientemente vanidoso como para querer ver sus vivencias en negro sobre un fondo de color blanco.